Gracias. Gracias.

No es una mera disposición de elementos, que no es tampoco una colección de elementos como tales, que no es ni siquiera un dinamismo. Recuerdan ustedes la idea de Auguste Comte de la dinámica social como la puesta en marcha de una estática social. Recuerdan ustedes que nos aparecía inseparable, distinta pero inseparable, la sociedad de su historia, es decir, el sujeto de la historia es la sociedad, recuerdan ustedes, pero la sociedad existe solo históricamente. La idea de una visión, como llaman especialmente los lingüistas actuales, de una visión sincrónica, no solamente no tiene sentido. No solamente no es inteligible, sino que no existe estructura. La estructura está definida.

definida por tensiones internas, por movimientos y por consiguiente, cuando hablamos no de cosas sino de vida humana, tenemos que recurrir a un concepto diferente, a una idea profundamente diversa de lo que es estructura. Volviendo al caso particular, excepcionalmente importante, en el cual estamos ahora de la estructura social, es decir, de la estructura de una sociedad, nos encontramos con que no es en modo alguno una mera figura. El concepto de figura, el concepto de Gestalt, no es suficiente cuando se aplica a la realidad humana individual o colectiva. No se trata tampoco de elementos quiescentes. Hay un equívoco porque cuando algo... No es cuando algo no cambia en la realidad humana.

La humana no es porque esté quiescente, es porque hay un equilibrio. Ustedes piensen, por ejemplo, el aspecto de una persona. Ustedes piensen, por ejemplo, la cara de una persona que evidentemente permanece, por lo menos durante cierto tiempo. La cara de una persona va cambiando, pero cambia lentamente y durante mucho tiempo es la misma. No solamente mientras yo les hablo a ustedes, ustedes siguen teniendo la misma cara, sino que probablemente en la lección próxima ustedes siguen teniendo la misma cara. Y al final del curso espero que también, incluso durante años. Ustedes saben cuánto dura una fotografía de pasaporte. Se puede durante bastantes años utilizar la misma fotografía y con ella se pasan las fronteras. Es decir, hay una relativa permanencia, hay una relativa estabilidad. Pero esto no quiere decir en modo alguno que sea quiescente. Justamente se conserva.

Esa forma, porque hay tensiones, porque hay movimientos, porque hay cambios, empezando por el metabolismo, que hace que se renueven. En cambio, piensen ustedes en que precisamente esa permanencia, esa estabilidad, la destruye la muerte. Justamente cuando se suspenden esos movimientos, esas tensiones internas, esos cambios. Lo mismo ocurre con una contextura social. Si ustedes visitan un país, dejan de verlo y vuelven al cabo de mucho tiempo, ¿qué encuentran ustedes? Ha cambiado, sin duda. Sin embargo, a veces encuentran ustedes que ha cambiado, pero que es el mismo. Es el mismo precisamente porque ha cambiado. Porque ha habido muchos cambios, se conserva la contextura general, se conserva lo que pudiéramos llamar la fisonomía.

Un país varía poco o varía solo muy parcialmente. Se produce como una distorsión de su fisonomía, se produce una alteración. No lo reconocemos precisamente porque ha cambiado suficientemente poco. Han cambiado siempre algunas cosas y otras, en cambio, no han cambiado. O han cambiado mucho menos. Ustedes imaginen que a una persona le creciera solo la nariz y no el resto de las facciones. O solo una oreja, pero no la otra. Ahora, evidentemente se deformaría muy pronto. Gracias a que las cosas cambian y cambian en

su totalidad, tienen duración, se conservan, son relativamente permanentes. Pero les decía a ustedes el otro día que todas las imágenes biológicas que pueden ayudar son traicioneras. Cuando se habla de realidades humanas, la biología seduce, pero no es así. En el fondo engaña. Gracias.

Por una razón, porque el cambio natural es un cambio previsto. Es un cambio que significa, de una manera o de otra, un desarrollo, es decir, un desenrollo, un despliegue de algo que estaba plegado, una explicitación de lo que estaba implícito. Todas estas imágenes dicen lo mismo, es el desenvolvimiento, es el despliegue, es el desarrollo de algo que estaba ya implícito, plegado, arrollado o enrollado. Es el concepto de evolución, concepto que en definitiva es meramente biológico. La evolución supone que algo que estaba ya se desarrolla. Pero esto no ocurre con la vida humana. La vida humana no es un mero desarrollo.

si ustedes plantan una semilla se evolucionará y aparecerá una planta adulta, un árbol por ejemplo sí, pero en cierto modo el árbol estaba ya implícito en la semilla ahora en la realidad humana esto no ocurre la realidad humana es casi creación, no es creación por supuesto, porque no es de la nada porque parte de recursos ah sí, pero es invención, es innovación es proyección que anticipa una realidad que no estaba dada ya estarán dadas las condiciones estarán dados los recursos pero la realidad a la cual se llega no está prefijada, no está dada ya de antemano, ni siquiera en forma potencial no se trata de potencias la potencia se actualiza cuando están dadas las condiciones

determinadas, son posibilidades. Las posibilidades se realizan o no, no basta con que estén dadas las condiciones para su actualización, porque no es actualización, es realización de posibilidades. Comprenden ustedes los conceptos que son válidos para las cosas, para la naturaleza física, incluso para la naturaleza animada, para la biología, son insuficientes, son enteramente insuficientes cuando se trata de la vida humana. Las vidas humanas son otra cosa, son trayectorias, es decir, son proyectos, son presiones, fundamentalmente vectores. Vectores. El concepto de vector. Vector, del cual se ha hecho mucho uso en matemáticas.

como saben ustedes, o en mecánica, por ejemplo, los números complejos, en matemáticas se explican mediante vectores, o en mecánica las fuerzas son vectores, es decir, magnitudes dirigidas, magnitudes orientadas, en las cuales hay, además de la magnitud de lo que cuantifica o mide, hay una dirección, hay una orientación, ustedes saben, por ejemplo, que si yo aplico a un punto varias fuerzas, por ejemplo, dos fuerzas, se forma lo que llaman los físicos el paralelogramo de las fuerzas, y la resultante es justamente la diagonal, la diagonal del... Cuadrilátero, construido sobre las dos fuerzas aplicadas, cada una con su dirección y su magnitud o intensidad, y naturalmente esa resultante es un nuevo...

vector, es un tercer vector que tiene una intensidad y una dirección distinta de las de los vectores originarios que son las dos fuerzas aplicadas. Esta imagen del vector es mucho más adecuada a la realidad humana que el concepto por ejemplo de evolución o el concepto de mera actualización de potencias. Por esto el símbolo, el símbolo mejor de la vida humana desde muy antiguo es la flecha. Ustedes recuerdan que en los libros de

Ortega había una figura estilizada de un arquero. El origen es muy antiguo, Aristóteles dice que somos como arqueros que buscan un blanco para sus vidas.

sí, pero la imagen de la flecha hay que entenderla bien la imagen de la flecha no es suficiente es mejor el arquero porque, por una razón si ustedes consideran la flecha, si la toman de un modo puramente mecánico la flecha está aquí, en un punto A esa flecha se va a disparar sobre un blanco B y entonces la flecha está primero en A y después está en B y naturalmente si alguien contempla el tiro verá que en dos momentos sucesivos del tiempo la flecha está en la posición A y luego está en la posición B clavada en el blanco sí, pero la realidad no es esta porque es que el arquero apunta la flecha a B al blanco B es decir, cuando

Cuando la flecha está en A, está ya en B. Justamente la flecha en el punto A es la flecha que se apunta a B. Por consiguiente, B aparece dos veces. No solamente como término del proceso, como lugar en que se clava la flecha, sino que está B en A. Cuando la flecha en A está apuntando a B. Esta es la diferencia. En una consideración puramente mecánica, cuando la flecha está en A, no tiene nada que ver con B. En la realidad, cuando es una flecha disparada por un hombre, B está ya en A. Y cuando la flecha está quieta todavía en el arco, en A, está virtualmente. Y ahora la flecha está en B. Justamente como posibilidad.

no mera potencia. La flecha se puede disparar a una dirección o a otra. Es el arquero el que decide. O puede caer, puede estar mal dirigida, puede no tener fuerza suficiente, puede no llegar nunca a B. Sí, pero ha partido de B, porque B es blanco. Del arquero que va a disparar a la flecha. ¿Ven ustedes la diferencia? Es una diferencia fundamental. Por esto no basta con la flecha. Es menos que la flecha en el arco. Y el arco en manos de un arquero. La flecha se apoya en el arco. La flecha se apoya en la cuerda del arco. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que está apoyada a cargo, o, como decían los romanos, a cargo, es decir, por la espalda, en algo. Esto es justamente el concepto,

que verán ustedes funcionar, ya ha aparecido me parece en este curso, pero que lo verán ustedes aparecer más adelante, el concepto de instalación. Los dos conceptos capitales para entender la realidad antropológica del hombre que he tenido que utilizar y del cual hago un uso muy amplio, sobre todo en la antropología metafísica, son los conceptos de instalación y vector. No puede haber un vector más que apoyado en algo, en una instalación. Pero por otra parte toda instalación humana es una instalación en vista de un fin, en vista de un proyecto, es decir, es una instalación vectorial. Como verán ustedes, esto no tiene nada que ver con cosas, ni meramente con biología. No hay una instalación vectorial en lo biológico, ni siquiera en el hombre en cuanto meramente biológico. Lo que pasa es que en el hombre nada es meramente biológico. Es plenamente biológico, no faltaba más, el hombre tiene una biología.

absolutamente como un besugo, una sardina, un buitre o un mosquito. Sí, sí, claro, pero nada en el hombre es meramente biológico. Todo lo biológico está incorporado a esa realidad proyectiva, que es la humana, que es biográfica. Es decir, la biología en el hombre es un mero ingrediente de su biografía, que es primaria, naturalmente. Y volvamos a la sociedad. Hemos aclarado un poco, para que ustedes vean esto claro, hemos aclarado cuál es la condición de la vida humana como trayectoria, como proyecto, como instalación y vector, o dicho, juntamente como instalación vectorial. Ahora bien, la sociedad es vida

colectiva. No es vida en el sentido riguroso y pleno de la palabra, porque le faltan ciertos atributos. No es vida en el sentido de la palabra, porque le faltan ciertos atributos.

La vida es siempre mía. Es mi vida. La vida social no. No es de nadie. O es de cualquiera. De todos. Lo que llamaba Ortega la gente. La palabra gente es muy buena en español, pero hay que tener cuidado con ella. Si ustedes la piensan en otras lenguas o la traducen, porque no es tan fácil de traducir. Por ejemplo, hay una dificultad para decir esto en inglés. La traducción del libro de Ortega. El hombre y la gente. En inglés es men and people. Sí, no está mal, quizás no está mal, quizás no haya traducción mejor. Pero en inglés people es el plural de persona. Si se dice this is people, quiere decir que esto son personas. De modo que no resulta...

Claro, yo pienso que el lector de lengua inglesa al decir men and people, más bien piensa en personas que en la gente, que es lo que se llama la gente, es decir cualquiera, todos, nadie en particular. El alemán leute sí está más cerca del gente. Tampoco le gens francés corresponde. Por lo pronto habría que decirlo en plural, habría que decir l'homme et les gens. No es exactamente lo mismo. Pero en español sí es muy claro. La gente. El hombre y la gente. La gente es cualquiera, es todo el mundo. Nadie en particular. Es decir, a lo colectivo le falta el atributo primario de ser algo estrictamente personal. Pero no es impersonal. No es impersonal como una mesa o como un animal. Es despersonalizado. Es un grado de despersonalización.

Por esta razón la vida humana es inteligible, es justamente el fenómeno básico del sentido. La vida humana es inteligibilidad. Piensen ustedes, por ejemplo, el error de la filosofía y de ciertos pensamientos que no eran filosóficos, que estuvo tan en boga hacia el año 40, 50, de todo lo que se llamaba filosofía del absurdo. Claro, considerar el absurdo como lo fundamental de la vida humana no tiene sentido. ¿Por qué? Pues justamente porque el absurdo es un fenómeno secundario, diríamos un fenómeno parasitario del sentido. ¿Qué quiere decir de algo que es absurdo? Que no tiene sentido. O que no tiene buen sentido. Es decir, supone el sentido. Si no hay sentido, no hay absurdo. No tiene ningún sentido decirle algo a lo cual no le pertenece el sentido que es absurdo.

Yo tengo la piedra. ¿Qué sentido hay que diga esto es absurdo? No es absurdo, simplemente no tiene sentido, a menos que yo se lo dé. Por sí mismo no tiene sentido y por tanto no es absurdo. Ocurre como con el concepto de falso. ¿Qué quiere decir falso? Que no es verdad. Es decir, depende de la verdad. Si no hubiera verdad no habría falsedad. Si no hubiera sentido no habría nada absurdo. No es un fenómeno primario, es un fenómeno secundario. El absurdo es la privación de sentido o de buen sentido. Como ven ustedes, por tanto, es menester darse cuenta de que cuando hablamos... ...de la vida, le falta sentido, no es estrictamente vida. Y efectivamente, recuerdan ustedes como veíamos que los usos sociales no acaban de tener sentido.

muchas veces son ininteligibles, no se sabe por qué. ¿Recuerdan ustedes el divertido análisis que Ortega contaba del saludo, de apretar la mano, estrecharla, sacudirla y soltarla? Lo hacemos porque se hace. No sabemos por qué se hace, no entendemos por qué se hace. La mayor parte de los usos ni podemos siquiera aclarar. Los sociólogos no consiguen aclararlos, pero cuando los aclaran da lo mismo. Es decir, aclaran por qué ha llegado a ser uso aquello. Pero el que cumple ese uso, el que se somete a él, no lo hace por

el sentido que tiene. Lo hace porque se hace. Del mismo modo que una palabra, nosotros decimos mesa, decimos árbol. ¿Por qué? No sabemos por qué. Porque así se dice en español. Algunos hombres saben naturalmente por qué se dice, son los que conocen la etimología. Sabemos que mesa se dice así.

porque en latín se decía mensa. Sabemos que árbol se dice así porque en latín se decía árbor, que por lo demás era femenino. Y en español es masculino. Tampoco se sabe por qué. ¿Por qué se ha ocurrido ese cambio de género en la palabra árbol? Quizá porque termina en... Porque la última, el tema, es un tema en O y las palabras que terminan en O o tienen una O son en general masculinas. Es posible. En portugués no, en portugués árbol es femenino. Las árboles. Y los nombres científicos de los árboles en los nombres en latín son siempre... Por ejemplo, el chopo. El chopo blanco, el álamo blanco. Es populus alba. A pesar de que populus... Populus es una palabra con un tema en U y que por tanto también parece masculina. Pero populus alba. Es decir, es el álamo blanca.

Es la piazza del popolo en Roma, que es la plaza del Álamo, no es la plaza del pueblo. El popolo de la plaza no es el pueblo, es el Álamo. Como ven ustedes, aunque etimológicamente sepamos por qué se dice árbol, por qué se dice mesa, los que usan la palabra árbol o la palabra mesa no la usan porque en latín se decía así, sino porque en español se dice. Árbol o se dice mesa. Y no saben por qué. La mayor parte de los usos no tienen explicación o por lo menos los usamos sin conciencia de su explicación. No son por tanto inteligibles, no actúan por su inteligibilidad. Lo que yo hago socialmente no lo hago por algo y para algo. Lo hago porque se hace. Lo hago porque es lo que hay que hacer. Ustedes recuerdan, por ejemplo, que cuando alguien pregunta.

¿Cómo se dice tal cosa en español? ¿Cómo se dice? Es la pregunta. A nadie le preguntan, ¿cómo dice usted? No, no, es que lo digo yo. Es que se dice así. O ¿cómo se escribe tal palabra? Cuando tenemos una duda ortográfica. ¿Cómo se escribe? ¿Cómo se escribe? Porque es un sé. Es un cualquiera. Todo el mundo. La gente. Falta, por tanto, la inteligibilidad. Falta la personalidad. Falta la responsabilidad. Es decir, faltan atributos capitales de la vida humana. Sí, pero al fin y al cabo es vida humana. No es otra cosa tampoco. Esta es la paradoja, la tremenda paradoja de la sociedad. Que no es vida humana, pero tampoco es otra cosa. Es una vida, entre comillas, es lo humano, decía Ortega, mineralizado. Ustedes piensen que esto puede ser un ser humano.

puede ocurrir incluso en la vida individual. Hay en algunas lenguas, por ejemplo en la nuestra, algunas expresiones muy reveladoras y profundas. Por ejemplo, se dice de un hombre, un hombre que no vive más que para el dinero, decimos, está metalizado. ¿Qué quiere decir esto? Bueno, sí que sí, no de carne y hueso, ¿no? Y sin embargo decimos, está metalizado. ¿Por qué? Ah, porque su vida, su vida está totalmente determinada por el dinero, que en otros tiempos era de metal. Ahora está empapelado, si ustedes quieren. Pero en fin, en todo otro tiempo estaba metalizado. Y está convertido en metal, está convertido en dinero, se ha convertido en una realidad meramente económica o dineraria, por tanto deshumanizada. Deja de ser propiamente humano. No funciona como un hombre.

Se dice, por ejemplo, con otra imagen, es una máquina de ganar dinero, por ejemplo. Ahí tiene usted otra imagen que va a lo mismo, es una máquina. Es decir, se ha mecanizado, se ha convertido en un dispositivo inerte, no biográfico, cuya finalidad es ganar dinero. ¿Ven

ustedes cómo la vida humana individual puede degradarse en algo no humano? Pues bien, esto es justamente lo que le ocurre a la sociedad. La sociedad es la vida humana mineralizada. Por esto se habla, Ortega insistía mucho en este término, se habla del mundo social. Es algo así como el mundo. La sociedad se parece al mundo físico. Nosotros estamos en la sociedad, vivimos en la sociedad como vivimos en el mundo. Estamos sujetos a las leyes sociales como a las leyes físicas, o a las leyes psicológicas o biológicas. Y sin embargo, la sociedad es la vida humana.

es humana. No hay nada que sea sociedad aparte del hombre. Eso que se llama sociedades animales evidentemente no son sociedades, son otra cosa bien distinta. ¿Qué son? Es muy inquietante lo que es una... eso que se llama una sociedad animal. Piensen ustedes, por ejemplo, lo que es una colmena, lo que es un hormiguero. Hubo una película hace pocos años, una película americana sobrecogedora, se había hecho con unos recursos extraordinarios y se veía, por ejemplo, los termes. Había una termitera con una hembra, una hembra inmensa, monstruosa, que tenía un movimiento rítmico y producía larvas y larvas y larvas, millones de larvas. ¿Y cómo? ¿Cómo? Había una dificultad o un torrente, no me acuerdo qué.

inundaba la termitera y entonces las termes construían con su propio líquido, con unos líquidos que se coagulaban, una especie de puentes con sus propios cuerpos, para permitir el paso y la continuidad de la vida de la termitera. Era algo muy sobrecogedor, estaba hecho con una técnica realmente escalofriante, lo recuerdo bien. ¿Y qué quiere decir esto? ¿Cómo se puede entender esto? ¿Es que tiene algo que ver con una sociedad? ¿Es que esa termitera se parece a una ciudad o a una nación? ¿A España o a Francia o a Madrid? Evidentemente no. En el fondo yo lo veía como un organismo, un organismo cuyas células están separadas. Creo que es la manera como habría que el modelo mental que habría que utilizar para entenderlo. Ustedes piensen que un organismo, ustedes tomen el organismo, de un animal, un animal superior o del hombre mismo.

En cuanto a organismo, está compuesto de millones de células, las cuales están unidas. Están unidas, forman tejidos y los tejidos forman órganos, etc. y forman un organismo global. Pero, ¿y si las células estuvieran separadas? ¿Y si el grado de agregación fuera diferente? Ustedes piensen, por ejemplo, lo que pasa con las moléculas. Es evidente que las moléculas de un sólido están mucho más unidas, mucho más próximas entre sí que las moléculas de un líquido. Por eso se mueve fácilmente. Yo puedo meter la mano en un líquido y dividirlo, mientras que esta mesa me resiste enormemente. Y el gas, no digamos, los gases tienen moléculas muy separadas y en movimiento. Bien, podría pensarse que el organismo superior sea un sólido de células. Y la colonia, digamos, la termitera...

el enjambre, etc., sería como un gas, células en estado gaseoso, células separadas, unidas como a, probablemente por un sistema de vibraciones o por yo que sé, que las hacen funcionar también como órganos, en cierto modo tendría órganos, pero como ven ustedes, habría que pensar en esta dirección, es por donde habría que entender las sociedades animales como órganos, organismos complejos, con células separadas, es que es necesario que las células estén juntas, que tampoco están tan juntas, hay membranas que las separan, pero en fin, podría haber un espacio entre ellas, como hay espacio entre las moléculas, incluso las moléculas del sólido más sólido, evidentemente que las moléculas de una barra de acero, de una bola de acero, están separadas. Y los... Los átomos y las

partículas, a simple vista no, pero evidentemente al análisis aparecen con grandes separaciones.

En ver ustedes, por tanto, lo que me interesaba no es tanto insistir en las sociedades animales, sino ver cómo no son sociedades. Es decir, no hay usos. Es evidente que la conducta de los termes o de las hormigas o de las abejas no es un uso. Y no tiene, evidentemente, la presencia mental de esos modelos o de ese tipo de expresión social. Es algo de otro tipo completamente distinto. Sería más parecido a lo que se llama una multitud, una muchedumbre. Ustedes piensen, por ejemplo, donde hay una gente reunida y se produce un pánico, por ejemplo, un incendio. O una exaltación demagógica, por ejemplo. Alguien habla de una manera demagógica y excita a una masa. Es decir, a una multitud.

multitud, una muchedumbre, la cual empieza a comportarse de una manera sumamente anormal y de la cual probablemente se sorprende y se avergüenza cada individuo una vez que ha terminado esta exaltación o este pavor. Ustedes saben cuando se produce un desastre, por ejemplo un incendio, muere la gente, casi nadie muere del incendio, todo el mundo muere de que se matan unos a otros, se aplastan, se atropellan, se asfixian, etc. Porque tienen una conducta absolutamente irracional y contraria a sus intereses y con un mínimo de conciencia y de voluntad. O la gente a lo mejor una más excitada hace una atrocidad, una atrocidad de la cual cada individuo luego se va a avergonzar, se va a arrepentir cuando vuelva a sí mismo, cuando vuelva a la situación de ensimismamiento, es decir, de recuperación de su condición biográfica. No va a encontrar un porqué y un para qué de eso que ha hecho. Porque propiamente no lo ha hecho.

Esto no tiene nada que ver con la sociedad. Por esto cuando se habla, por ejemplo, de masas, en el sentido orteguiano de la palabra, esto no tiene nada que ver con lo que se llama crowd o lo que se llama full. Ustedes saben que Gustave de Bonne publicó un libro que se llama Psicology de Full. Esto no tiene nada que ver con las masas de Ortega. La full o la crowd es una, evidentemente, es una multitud junta, es una turba, una multitud de gente junta. Las masas sociales no tienen por qué estar juntas. La masa de la sociedad española está naturalmente dividida. Ocupa una extensión de medio millón de kilómetros cuadrados y sus miembros no se ven entre sí ni se conocen. Es un fenómeno social y no un fenómeno de... anormal convivencia deshumanizada. Ven ustedes también la diferencia fundamental. El confundir la masa con la turba o con la multitud.

Es justamente aplicar conceptos no estrictamente humanos, por tanto no dramáticos, a la realidad humana. Los elementos de la sociedad componen también un sistema vectorial. El concepto de vector es igualmente aplicable a la sociedad, no solamente a la vida individual. Los elementos no son cosas estáticas, son también pretensiones, son presiones sociales, son insistencias y resistencias, con todas las cuales, con su cooperación, se produce la consistencia de la sociedad. La sociedad es consistente en dos sentidos, en que consiste en eso y en que tiene consistencia, de que es algo consistente.

español de consistencia es doble. Hay dos acepciones de la palabra consistencia. Decimos algo consiste en o algo es consistente. Y no amplíen ustedes la palabra en el sentido que tiene en inglés. La palabra en inglés consistence quiere decir coherencia. Por ejemplo, cuando se habla de un raciocinio, se puede decir en inglés se dice que es consistente. En buen español se dice es coherente o es incoherente. Una persona, por ejemplo, que dice

cosas, una persona que ha perdido el sentido o está alucinada o está drogada y dice cosas que no tienen conexión lógica entre sí, está diciendo cosas incoherentes. Es lo que se llama incoherencia. En español consistencia es otra cosa. Es aquello en que algo consiste o viene, que es consistente. Diríamos que un sólido, por ejemplo, incluso un sólido pastoso, piensen ustedes, por ejemplo, un trozo de mantequilla, ¿no? Es consistente.

Si no está muy caliente. Si está caliente deja de ser consistente, se convierte en líquida, ¿verdad? O se puede evaporar. Pero es consistente. Esa es la consistencia de la sociedad. Ahora bien, ¿esto qué quiere decir? Quiere decir que los ingredientes de eso que llamamos sociedad vienen de y van a. No son tampoco instantáneos. Ellos mismos. Vienen del pasado y van hacia el futuro. Son como hilos. Ustedes piensen. La imagen del hilo es buena. Los hilos se entrelazan. Hilos o cuerdas. Y se anudan. Ustedes piensen, por ejemplo, lo que es un nudo. Ustedes toman una cuerda y hacen con ella un nudo. El nudo, evidentemente, marca una articulación. Ustedes piensen, por ejemplo, una cuerda.

de nudos. Si yo quiero subir a un sitio alto, pues a lo mejor se me ocurre, tengo una cuerda, es un poco difícil, y hago nudos en la cuerda, hago una serie de nudos en la cuerda. Esos nudos dan una estructura. Yo puedo contar los nudos, por ejemplo, uno, dos, tres, cuatro. Y en cierto modo significan unas interrupciones en la fluencia de la cuerda así, pero la cuerda no se interrumpe. Es decir, el nudo da una vuelta, es una vuelta, la cuerda da una vuelta para formar el nudo, pero continúa. Es decir, hay una articulación sin interrupción. Tomen ustedes un tapiz, está formado por largos hilos que se cruzan y se entrecruzan y se anudan, pero no hay interrupción de los hilos, no se cortan. Pues bien, trasladen ustedes esto a un esquema temporal. Y tendrán ustedes la...

de la sociedad. Son hilos, son hilos largos, son hilos largos que van del pasado al futuro y que se entrelazan y que se anudan. Y que por tanto adquieren una articulación, pero una articulación que no interrumpe, que no supone un corte de esa afluencia, de esa continuidad temporal. Y por esta razón hay o movimiento, o si no hay movimiento, no es porque haya inmovilidad, nunca hay inmovilidad, hay reposo. ¿Qué quiere decir reposo? Es decir, es la estabilización de un sistema de tensiones. Es decir, lo que no cambia...

en la sociedad, no es que esté quieto, es que dura. Cosa bien distinta. Ustedes tomen, por ejemplo, una forma social, una forma política, un régimen, un sistema económico, lo que ustedes quieran. Cambia. Cambia de vez en cuando, cambia con el tiempo. Y mientras no cambia, ¿qué pasa? Es que está inmóvil. Ah, no. Porque consiste en operaciones, en cambios, en acciones múltiples. Lo que pasa es que dura. Es decir, que esos cambios mantienen esa forma. La hacen durar. La estabilidad es una estabilidad dinámica, nunca estática. Si ustedes olvidan esto, inmunizan.

Inmediatamente dejan de entender lo que es un fenómeno social. Por esto, como ven ustedes, hay que introducir el movimiento en todo. Es móvilis in móvili. Es móvil dentro del elemento móvil. Ah, sí. Pero no quiere decir sin estructura. Y justamente la dificultad intelectual y la clave de la comprensión de los fenómenos humanos, y en este caso de los sociales, consiste en descubrir cómo esa movilidad constante, que no tiene en modo alguno inmovilidad, sino sea caso reposo, duración, es sin embargo estructural. Y hay que pensar la estructura en su movimiento interno. Esta es toda la dificultad. Sí, es toda la dificultad y

es lo que permite entender el fenómeno. Sin sustituirlo, sin suplantarlo. Sin operar o una abstracción o una cosificación.

que es lo que se ha hecho con el pensamiento sociológico durante todo el tiempo desde que Kant fundó la sociología. O dicho con otras palabras, la estructura misma está en movimiento. No es ya que haya movimiento interno en la estructura, es que la estructura es móvil. La estructura tiene ella su trayectoria. Es también programática, es histórica. El pasado y el futuro están presentes. Están presentes en cada acto, en cada momento. Justamente son esos hilos que vienen de Ivana. No se puede entender una realidad humana, individual o colectiva, sin verla como algo que viene del pasado y va. No se puede entender una realidad humana, individual o colectiva, sin verla como algo que viene del pasado y va.

a un futuro que se anticipa en la imaginación. Y por consiguiente, pasado y futuro están presentes. Por eso son reales. El pasado, el pasado no es. Fue. El futuro no es tampoco. Será. Ah, sí. Pero resulta que en el acto humano, en el acto humano que es actual, justamente la palabra acto, quiere decir actual, en el acto humano están presentes el pasado y el futuro. Por eso el pasado no ha pasado. Y el futuro no es meramente futuro, sino que está anticipado en cuanto proyecto. Y por eso es tensión. Lo que ustedes están haciendo en este momento lo están haciendo ahora, en este momento preciso. A esta hora del día 19 de febrero. Gracias.

Sí, claro. Pero es porque ustedes han venido. Y han venido porque habían tenido noticia de que había este curso. Y ustedes han tenido ciertas lecturas, ciertos pensamientos que los han hecho estar en condiciones de seguir este curso y de sentir algún interés por el tema de estas lecciones. Y por consiguiente, su biografía pasada está actuando, está aquí haciendo posible que ustedes estén realmente aquí. Están aquí presentes. Pero naturalmente esto es para algo. Es porque ustedes tienen un proyecto vital dentro del cual han pensado ustedes, con probable error, que les convenía, les interesaba asistir a esta lección. Y justamente en vista de lo que ustedes quieren ser, pretenden ser, en el futuro, mañana o dentro de cinco años o dentro de veinte años, justamente por eso están aquí en este momento actual. Y por consiguiente, en ese acto.

Que consiste en estar oyendo con regular paciencia esta lección, o en mi caso, de darla, están actuando nuestras biografías enteras. En su distensión temporal. Es decir, la conservación y la anticipación son ingredientes necesarios de toda estructura social, en cualquier instante. Y por consiguiente, toda realidad social tiene una temporalidad, no solamente la tiene en el sentido de que puede durar, y por consiguiente yo puedo estudiar una estructura social y ver que continúa durante 20 años o durante dos siglos. No, no es eso. Es que en cada instante está constituida por temporalidad. Ustedes imaginen que yo hago un corte.

a un organismo, a una persona le hago un corte en el brazo y brota la sangre. Justamente brota la sangre que estaba circulando por la vena. Ese brotar la sangre precisamente es posible porque la sangre estaba circulando por la vena. Pues bien, cuando yo hago un corte, hago una sección en una realidad social, en un instante, esa temporalidad brota, fluye precisamente del corte de la sección como de una herida. Esa temporalidad que constituye esa realidad social. Precisamente eso que supone una visión sincrónica, lejos de eliminar el

tiempo, lo descubre, lo revela como la sangre de la herida, precisamente. Porque al hacer la sección se manifiesta. Se manifiesta.

Esto quiere decir que toda estructura social es antigua. Existe ya. Nos preexiste. Y en ese sentido, toda sociedad es conservadora. Naturalmente que lo es. No es que deba serlo, es que lo es, necesariamente. Ah, sí. Pero al mismo tiempo, toda sociedad es inestable. Está hecha de futurición. Porque consiste en proyecto. Consiste en un repertorio de proyectos. Y es, por tanto, forzosamente innovadora. Toda sociedad es, al mismo tiempo, antigua y futura. O si ustedes prefieren, con un término... ...de uso técnico.

y que es muy bueno, es futuriza, es decir, orientada hacia el futuro. Es actual, pero orientada hacia el futuro. Es conservadora y, al mismo tiempo, innovadora. Son dos condiciones. Las personas que quieren que la sociedad sea solo conservadora, no tienen ni idea de lo que es la sociedad. La gente que quiere que la sociedad puede ser toda innovación, no tienen tampoco idea. Tiene que ser las dos cosas a la vez, conservadora e innovadora. Porque es antigua y es anticipación. Eso es la sociedad. Lo mismo que es la vida humana. La vida humana es instalación y proyecto. Vector. Se está instalado en algo para proyectarse vectorialmente. No se puede no proyectar vectorialmente más que apoyándose en la instalación en la cual se está. No hay término medio. Toda visión parcial destruye la realidad misma de que se trata. No hay término medio.

Es decir, no se puede entender ningún fenómeno social, y en general ningún fenómeno humano, más que desde su función, y por tanto funcionando. Pero claro, hay que añadir algo muy importante, que es que en lo humano la estructura no está dada. ¿Qué es lo que se llama naturaleza? Ustedes imaginen, por ejemplo, un animal. Piensen incluso en un animal superior, para facilitar las cosas. Si ustedes en un pájaro, o en un pez, o en un cuadrúpedo. Un tigre, o una gacela, o un conejo, o un gorrión.

tiene una estructura. No me refiero simplemente a la estructura anatómica. Ah, no. La estructura anatómica es simplemente un ingrediente de la estructura total del animal. Si ustedes toman un tigre, por ejemplo, es evidente que la estructura anatómica del tigre no es la estructura del tigre. La estructura del tigre es la estructura del animal tigre en su vida biológica. Por tanto, con su conducta, con su repertorio de actos. El tigre es primariamente un repertorio de actos. El tigre es el animal que hace tales y cuales cosas, apoyándose en su estructura anatómica, por supuesto. Pero si no hiciera eso, no sería un tigre. Sería otra cosa. La idea de reducir al animal

a su organismo, es falsa. Incluso en el animal es falsa. El animal no es su organismo. Es un organismo con una conducta. ¿Recuerdan ustedes en aquella definición del diccionario de la lechuza, que les leí el otro día? Se dice que la lechuza, que es un ave de tal tamaño, con plumas de tal escala, con tal pico, con unos ojos redondos y tal. Sí, que grazna

lúgubremente, que vuela por la noche, que se alimenta de insectos, etcétera, etcétera. Es decir, el diccionario dice lo que hace la lechuza. Es decir, cuál es la conducta de la lechuza. Es evidente que la lechuza no conduce automóviles, ni lee libros, ni asiste a conferencias, gracias a Dios, para la lechuza. Tiene una conducta de lechuza. Ni pasta en el campo, hierba, ni caza gacelas. Claro que no, eso lo hace el tigre. R müssen wir 퍽en. R müssen wir Yoda. R müssen wir Yoda. Gracias a Dios. Quizás noupsie inte. Voy no up. Los diminutivos gritos de los perros tienen que captar los ingragemos. No se paga falta, pero hay windows a la cuelga o un portafolio acá en un bar. El hotel aquí, por un lado. La casa,

Es decir, cada animal es un repertorio de conducta. Ah, sí, pero es un repertorio. Y por tanto la estructura biológica del animal está dada. Y eso es justamente lo que llamamos naturaleza. Pero el hombre no. Supongan ustedes que yo les digo, verdaderamente ustedes llevan una vida muy poco natural. Ustedes hacen una cosa muy poco natural. Eso de que están haciendo ahora de oír una conferencia y leer el periódico por la mañana y beber cosas extrañas, vino o café, y fumar cigarrillos, y ir en autobuses o en taxis o en coches, todo eso no es nada natural. Y yo los convenzo de que ustedes, desde el lunes próximo, van a hacer una vida natural. Soy tan persuasivo que los convenzo. ¿Y qué van a hacer ustedes el lunes? Yo no tengo la menor idea de qué van a hacer ustedes el lunes. Gracias.

¿Van ustedes a vivir en árboles? ¿Van ustedes a vivir en cuevas? ¿Se van a alimentar ustedes de raíces o de insectos? ¿O van ustedes a cazar otros animales mayores? ¿Van a estar durmiendo la mayor parte del día, como hacen algunos animales? ¿Van ustedes a moverse a grandes velocidades o se van a estar quietos? No sé. Ni ustedes tampoco. Esa vida natural que van a hacer ustedes desde el lunes, no tienen ustedes la menor idea de qué consiste. ¿Por qué? Porque lo menos tiene naturaleza. Tiene una estructura, que es otra cosa distinta. Naturaleza no tiene. No tiene un repertorio dado. No tiene un repertorio de conducta que meramente se actualice cuando estén dados los estímulos. No tiene los estímulos necesarios.

El hombre come cualquier cosa. Lo que encuentra, lo que inventa, lo que produce, lo que socialmente está admitido. Por ejemplo, no come cerdo porque es maometano. O no bebe vino por lo mismo, o si lo bebe, lo bebe cometiendo un pecado. No come insectos porque no se comen insectos en nuestra sociedad, en otros países sí. En cambio comen mariscos, si los puede pagar. Y son muy parecidos, ¿no? Así de aspecto. Es decir, ni siquiera la alimentación tiene un régimen determinado. El animal sí, el animal tiene una dieta. El animal tiene una dieta que le viene de su naturaleza. A mí siempre me ha fascinado ese animal tan simpático que es el gusano de seda. Que de todo lo que Dios ha creado, no come más que hojas de morera. Ustedes imaginen, si es extraño eso. En la creación entera, que es bastante rico.

y variada, con cientos de miles de especies, vegetales y animales, este animalito no come más que una cosa, hoja de morera. Y si no tiene hoja de morera, pues se muere. Se muere de inanición. No come. Todos los niños hemos tenido gusanos de seda y hemos visto los apuros para conseguir hojas de morera, porque era cuestión de vida o muerte de los gusanos. Naturalmente, si no se encontraban aquí atrás de los ojos de morera, los gusanos morían. ¿Por qué? Ustedes imaginen. El hombre está en el otro extremo. El hombre come en principio cualquier cosa. ¿Por qué? Porque no tiene naturaleza. Los otros animales también. Fíjense ustedes que hay un caso interesantísimo, que es el animal doméstico. El

animal doméstico es una realidad fascinadora. Yo muchas veces he dicho que no se debería permitir a nadie hacer filosofía sin tener o haber tenido un perro. Si hubiera hecho la experiencia del perro, la experiencia real y cercana del perro,

no se debería hacer filosofía. El animal doméstico, evidentemente es un animal, claro que sí, no tiene vida humana, sí, pero la tiene en cierto modo contagiada. El animal doméstico, el animal domesticado, el animal familiar, eso que se llama en inglés pet, porque animal doméstico también es una vaca, pero no es esto. El animal de la casa, el animal con el cual se convive el caballo, el perro, el gato, etc. Estos animales no tienen vida humana, pero tienen algo así como vida humana. Se les ha contagiado del hombre y tienen una conducta parecida a la del hombre y tienen un repertorio de conductas que no son evidentemente las de su especie. Por ejemplo, la alimentación. Estos animales domésticos llegan a ser casi omnívoros. Piensen ustedes, por ejemplo, y esto es capital, el que el hombre no solamente no...

No come cualquier cosa, sino que en cambio no come lo que encuentra. Es el único animal cocinero. El único. Es el animal que guisa. Es el animal que teniendo hambre no come lo que tiene, sino que espera. En nombre de un asado que no existe más que en su imaginación, el hombre hambriento no come. Y espera. Espera que el asado esté a punto. Esto es la conducta más incomprensible desde el punto de vista natural. Desde el punto de vista biológico o animal. Ahí está toda la civilización. En esa espera del hombre hambriento que está esperando que el asado esté a punto, ahí está todo lo específicamente humano. Pero no lo hace más que el hombre. Yo no he visto nunca ningún animal guisando. Ni creo que exista. Es sumamente elemental. Es algo enormemente elemental. Pero justamente ahí se revela el tipo de conducta humana.

Esto quiere decir que la estructura, esa estructura, no naturaleza. O si quiere usted llamar naturaleza, es un sentido distinto del de la naturaleza de las cosas, o de la naturaleza biológica. Esa estructura no es dada. Quiero decir que está definida ella, la estructura, por su propio argumento. Es también argumental. La estructura empírica de la vida humana, la estructura social, que es la estructura empírica de la vida colectiva, es argumental. Lo cual quiere decir una vez más que es histórica, que es proyectiva, que es anticipada, que es imaginada, que por consiguiente se compone de una estructura. Se compone de un elemento de irrealidad. El hombre vive en un mundo real e irreal.

que es simplemente el futuro. No busquen ustedes mucho. No hay que buscar muy lejos. Yo vivo entre cosas. Yo estoy rodeado de cosas reales, existentes. Sí, pero yo no vivo en hoy. Yo vivo en constante anticipación. Yo vivo contando con mañana. Pero mañana no existe. Mañana es irreal. Y no sé si va a existir. Yo qué sé si va a haber mañana. Es muy posible que no haya mañana. Por lo menos para mí. Y sin embargo yo cuento con mañana. Y yo me despido de ustedes hasta una lección posterior. En una fecha que está anunciada en un papel, pero que nadie sabe si se va a cumplir. Es la irrealidad. Por esto, decía Nietzsche, el hombre es el único animal que puede ser.

prometer claro más sencillo con menos dramatismo es un único animal que puede citarse yo no puedo hacer una cita con un animal yo no puedo decir un animal nos veremos el viernes esto no tiene ningún sentido porque porque el animal no vive en el futuro el animal vive en el presente y reacciona a los estímulos presentes actuales reales en cambio

ustedes reaccionan a algo que no es un estímulo real que es la imagen por ejemplo de la lección que se dará dentro de unos días se dará quizá que es tan irreal que ni siquiera es seguro que llegue a ser no es ni siquiera futura es meramente posible y y y y sin embargo en nuestra vida actúa y ustedes han venido hoy viernes porque el martes pasado les dije a usted

que hoy daríamos una lección, hoy viernes. Pero ustedes no sabían si íbamos a existir ni ustedes ni yo el viernes. Parece que de momento sí existimos. Pero no era seguro. Como ven ustedes, es algo completamente distinto. Estoy insistiendo en ejemplos de absoluta elementalidad, porque son los que muestran la total diferencia entre lo meramente biológico y lo humano individual o colectivo. O como ven ustedes, volvemos a encontrar aquello que teníamos antes, la coimplicación de la sociedad y la historia. No hay sociedad sin historia. No existe, ni puede existir sociedad sin historia. Pero por otra parte, ¿quién es el sujeto de la historia? La sociedad, evidentemente. ¿Es la sociedad el sujeto de la historia? Si yo cuento una historia, cuento la historia de una sociedad.

naturalmente el problema está en que yo sepa encontrar ese sujeto efectivo y sea capaz de contarlo. Voy a decir una palabra sobre este tema porque es muy importante y en nuestra época es de capital interés. Piensen ustedes en esto. La historia ha sido siempre narración. La historia es contar. Es contar una historia. Nosotros empleamos la palabra historia, que viene de la palabra griega historie, y lo mismo llamamos una historia a un cuento que a la historia universal. En inglés se distingue, por ejemplo, entre story y history. La palabra es la misma y es la misma etimología, naturalmente. Es la historia griega. Es decir, un cuento. Es un cuento. La historia es algo que se cuenta. Si ustedes leen un libro de historia actual, verán ustedes que no cuenta nada. Los libros de historia del siglo XX, sobre todo de la segunda mitad del siglo XX, no son libros narrativos. Son libros de historia.

llenos de estadísticas, de datos y de tablas. Ah, pero eso no es historia. Son elementos para hacer la historia. Le dicen a uno los precios del trigo durante la Edad Media, y tiene usted una serie de tablas de los precios del trigo, o de la plata que vino de América en el siglo XVI, XVII y XVIII, o de la industria del calzado en tales lugares, o de la distribución de la propiedad en tal país. Está muy bien, eso puede ser muy interesante. Pero hay que decirle al supuesto historiador, bueno, ¿a usted ahora la historia? Y decir, cuénteme usted qué ha pasado. Ah, no. Los historiadores actuales dan en general elementos para la historia. Y nada más. Porque la historia es narración. La historia es fundamentalmente dramática. Es argumental. Es contar. Pero por otra parte,

Por otra parte, si yo hago una historia, ¿cuál es el sujeto de la historia? ¿Es un país? ¿O qué es un país? ¿Es que se puede hacer historia de una nación? ¿Se puede hacer historia de una región? No propiamente, porque no está aislada, no ha vivido separada. ¿Se puede hacer historia de una nación? En ciertos periodos sí, teniendo en cuenta su implantación, su inserción en una unidad mayor, por ejemplo Europa. Es decir, si no conocemos la estructura de las sociedades, no podemos contar nada. Hay un ejemplo que a mí me inquieta profundamente, que es México. Yo creo que no se ha hecho. Yo creo que no se ha hecho.

Muchos historiadores piensan, sí, pero no era un país independiente. ¿Cómo que no? No, no era un país aislado. Era un país que formaba parte de la monarquía hispánica. Y estaba

en conexión con los demás países de la monarquía hispánica, pero era un país. No se entiende, no se entiende México si no se lo ve con una...